

COLATERAL

Todos tenemos algo dentro de nosotros que nos guía los pasos aunque de principio no lo notemos del todo. Absolutamente todo cuanto hagamos, está trazado, “destino” le llaman.

Me duelen las piernas y la espalda, no sonrío. Las ojeras se notan más que mis ojos y bostezo de dos a tres veces cada diez minutos porque además de guerras infinitas con el hoyo negro bajo mi cama, lucho con las gotas en las ventanas queriendo salir, las cierro, fuerte pero no basta, salen y no paran por horas. Ella se ha ido... ¿O yo me detuve? Lo que sea que haya sido, la extraño, siento que el hueco de mi pecho me devora pero no termina por matarme.

Salgo a escena cada día esperando que baje de nuevo el telón, dramático y patético, parte de la obra, supongo pero no del acto final, lo sé.

Irónico además, porque cada vez que se apaga la vela, me tapa los ojos pero agudiza otros sentidos. El cerebro juega en su receso mientras inhalo nada y exhalo miedo. Me tiemblan las manos y la pesadez aumenta, un cuerpo que es mío experimentando sensaciones aparentemente de otros. Siempre he sido de esos con la imaginación en contra durante el silencio que envuelve la noche.

Veo cosas que no veo por la oscuridad y la sangre se me cuaja; las figuras en el techo me observan mientras amenazo con pintarlas mañana. Mañana nunca llega porque cuando la luz me atraviesa las pupilas, me suena absurdo y vuelvo a empezar.

Regresa el sol y comienzo con los suspiros cual jinete, esperando alguno la atrape y la traiga de vuelta pero no sucede, no trae nada de nuevo y sólo se me escapan las energías.

Energías... ¿Has escuchado sobre eso?

La toco a ella y todo marcha bien, a ella, a él, a otros... pero no todos. Nadie me cree pero el cuerpo transpira algo más que líquido, me cruzo con personas que emanan ese algo que abrumba, que agota; un algo que te abraza y difícilmente te suelta, hasta que escapas de ahí.

Estoy mal y les facilito la entrada, me siento peor.

El huevo se ha cocido. Me desquicio por dentro y paralizó por fuera. Definitivamente no puedo con todo, necesito ayuda porque aunque apriete la quijada y sienta una barra atravesando la garganta, se me está yendo algo del cuerpo y no puedo detenerlo.

Que “no tengo nada”, me dice el de bata blanca, pero entonces, ¿la tristeza qué es?, no me medica, me abre la puerta y me invita a salir.

Yo puedo hacerlo mejor que él seguramente.

Necesito un remedio pronto, unas hojas de algo, unas flores del monte o cualquier cosa que la naturaleza provea. Funcionan, dicen los cientos años anteriores y yo me ato a las palabras como mi última esperanza.

Me cuesta sentirme bien, siquiera “sentirme”, y aunque no quisiera hacerlo de esta manera, no me ha quedado otra opción.

Me he automedicado.

- Aromaterapia: Inhalar colchoncitos cada seis horas, por tres semanas o hasta que el malestar cese.
- Sonoterapia: Las veces que sean necesarias.
- Compresa natural caliente en barriga cada ocho horas por cinco semanas o hasta que el malestar cese.

“Sin efectos secundarios”, me repetí.

Mentí, siempre los hay.

Desde el día uno presenté una notable mejoría: sonreí; y para el día seis creí que el hueco de mi pecho había disminuido pero en el siete comprendí que en realidad estaba siendo ocupado.

Los efectos colaterales comenzaron a notarse: pelos. Me salieron pelos en la ropa, en la cama, en la comida. En el piso, en la sala y en cada rincón. Nada con lo que no pudiera vivir, así que continué con el tratamiento pero surgieron más.

Yo sólo quería que me limpiara el corazón pero terminó limpiándome hasta la energía, me ha renovado desde adentro, ese sonido que emite sobre mí, inunda cada rincón, entra lo bueno y comienza a salir lo malo. Purifica, increíblemente purifica. Me siento ligero al salir, libre... yo; mientras que por las noches me provoca somnolencia, me hace dormir... tranquilo, por fin, me ha quitado el

estado de alerta constante, me ha anestesiado la imaginación asesina, me ha sanado. Eso, me ha sanado.

Lo malo de automedicarse es que puedes caer en la adicción, y yo a Canela ya no puedo dejarla.

SOY DE VENUS